



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 19 de Marzo de 1878.

NÚM. 120.

REFORMA DE LA SUERTE DE VARA.

«Si, como yo deseo, se introdujese otro arreglo en las corridas de toros, y los toreros de á caballo hicieran algunas otras suertes en que la destreza, el conocimiento y el valor tuviesen la principal parte y la fuerza jugara apenas papel, tendríamos más toreros hábiles y más motivos de diversion.»

MONTES.

UNA MANERA DE PRACTICARLA.

Hemos, por fin, llegado á la suerte de picar, cuyos principios están perfectamente con los que sirven de base al toreo de á pié. Hasta ahora, todas las que llevamos explicadas tienen algo de violento, y si exceptuamos la anterior, llegan á ponerse de tal modo que no hay medio de evitar la cogida. Esta es la razon por qué mueren tantos caballos, cuando los toros son pegajosos y por qué los picadores ponen tantas veces las costillas en el suelo mal de su grado.

Para verificar esta suerte, se espera á que el toro esté en la misma disposicion que digimos debía hallarse para la veróni-

ca con la capa, pero deberá ser el costado derecho el que tenga el terreno de adentro, para que cuando el diestro se ponga en suerte que será del mismo modo que digimos se debía poner el peon para capear, quede con la capa hácia el de afuera. Situados así perfectamente en la rectitud, como se dijo para la capa, y guardando las distancias que las piernas del toro indican, se le cita, y conforme llega á jurisdiccion y humille se le pone la vara, se carga un poco el cuerpo sobre el palo y se mete el caballo en el terreno de adentro, con todo lo cual el toro que se halla castigado, y con su terreno franco lo toma y sigue con piés sin obligar á que el diestro haga uso de los del caballo. He descrito la suerte ni más ni ménos que como se hace con los toros boyantes; vamos á ver si con los demás es tan segura y sencilla.

Los topes pegajosos son buenísimos para esta suerte, se les hace del mismo modo con la sola diferencia de meter algo más el caballo en el terreno de adentro, y con más prontitud, con lo cual se hallan despedidos y castigados en el encontronazo

y un bulto delante, de manera, que no tienen otro remedio ya que seguir su viaje, y el picador tampoco tiene precision de salir con piés.

Los toros que recargan, que son tan difíciles de lidiar en las suertes anteriores, y que con tanta frecuencia dan cogidas en los remates, se torearán con la mayor facilidad, y seguramente haciéndoles la de que hablamos como se dijo para los boyantes, sin otra diferencia más, sino que despues de partidos los terrenos en vez de pararse y dejar ir al toro, se debe salir con todos los piés para evitar el recargo. Haciendo la suerte de esta manera, cuando el toro se vuelva para recoger, está el diestro apartado veinte varas, y si quisiera hacer por él la delantera que lleva y la superioridad que tiene un caballo sobre un toro en la carrera, le asegura no ser alcanzado.

Los toros abantos dan un poco que recelar en esta suerte, lo cual no sufre alteracion particular para ejecutarse con ellos.

La diferencia que hay de la práctica de esta suerte á la que ejecutan hoy los picadores es inmensa, como puede verse.



Practicada de esta manera la suerte de vara, es rara la caída del jinete y la cogida del caballo.

El picador demuestra al mismo tiempo dos cosas:

- 1.^a Conocimiento del arte taurino.
- 2.^a Idem de la índole especial de las reses.

Idem de las reglas de la equitación.

Es decir, el torero de á caballo tiene que manifestar, como el de á pié, agilidad, maestría, serenidad y todo lo que hoy está demás para los picadores.

Este es uno de los caminos que conducen á la reforma de la suerte de vara que proclamamos; este es el mejor sistema que puede seguirse para el objeto que nos hemos propuesto y en favor del cual tenemos la satisfacción de ver á nuestro lado aficionados importantes y personas de reconocida inteligencia.

La suerte que acabamos de describir se llama del Sr. Zaonero, y hemos copiado las palabras del mismo Francisco Montes respecto de ella.

No está demás esta advertencia.

Porque así evitamos á nuestro colega el *Boletín de Loterías y de Toros* otra cogida como la pasada.

Es muy posible que si no hubiésemos advertido esto, mañana dijera el *Boletín* que los aficionados se habían reído también de estas palabras de Montes.

En el número próximo daremos á conocer otra suerte también descrita por el inmortal maestro, y en la cual tampoco tiene que salir herido el caballo ni el picador se ve precisado á dar una caída.

Todo esto, por supuesto, con permiso del *Boletín*, que cree que el arte taurómico no es tan preciso y teminante como las matemáticas de Ballín con B.

Sr. Director de EL TOREO.

Con mucho gusto he visto que su periódico ha comenzado á iniciar una campaña de verdadera utilidad para el arte taurómico.

Hace muchos años que me pongo la chaquetilla y no soy yo el que pueda seguir sus consejos, pero no puedo menos de aplaudir ese proyecto, porque hoy no se pican toros, hoy no se sabe montar á caballo, hoy no se hace más que recibir caídas.

Yo he picado con Montes tres ó cuatro veces, y yo recuerdo muy bien cuántas veces me daba buenos consejos para evitar la cogida del caballo y la caída mía.

Por eso en mis tiempos había picador que salía á la plaza, con un caballo picaba seis toros y se volvía á su casa con el mismo caballo sin una rozadura.

¿Y quién hacía esto?

No crea Vd. que eran los que tenían más

fuerza ni más brazo, sino los que tenían más habilidad y conocían mejor á los toros y á los caballos.

Entonces se picaba á caballo levantado, como hoy no se sabe hacer; entonces se veían jinetes como hoy no se ven en la plaza.

¿Pero por qué?

Ya he dicho á Vd. lo que Montes aconsejaba, y sabe Vd. en cambio lo que dicen los matadores modernos, que es preciso que al toro se le *ajorme* la cabeza.

Por *ajormar* entienden hoy esos caballeros que uno caiga al suelo veinte veces con el caballo, mejor dicho, que el toro cargue con uno cuantas veces sea posible, para que el animal llegue sin fuerza ninguna á la muerte.

Esta es la verdad, y esta es la causa por la que hoy no se necesitan picadores, sino perros para que el toro se los cargue muchas veces y se quede convertido en un cordero por falta de fuerzas.

Hace falta, por lo tanto, que los matadores empiecen por no pedir lo que es injusto, y que por el contrario aconsejen lo que es debido, para que el torero de á caballo se luzca y consiga los aplausos que luego ellos se llevan en los quites.

Y escuso decir que con los matadores está el público antes que con nosotros, para quienes todo son insultos, malos tratos y multas de las autoridades.

Créame Vd., vale más todo hoy día que ser picador de toros.

Por eso he leído con la mayor alegría lo que EL TOREO ha dicho; por eso he visto con gusto cómo muchos aficionados se ponen de su lado y aprueban su intención.

Lo que hace falta es que Vd. insista y que no deje de la mano el negocio que ha emprendido, para que se vaya formando la opinión, y para que los aficionados acaben de convencerse del mal camino que hoy sigue la suerte de vara en manos de muchos que no tienen más mérito que la dureza de costillas.

El público tiene el deber de corregir el mal, y los matadores no tendrán más remedio que doblegarse á las exigencias de aquel, que al fin y al cabo se impone siempre, quieran ó no quieran.

Cuando más tendrá Vd. que trabajar será cuando comience la temporada.

No debe Vd. tener entonces contemplaciones con nadie, y tenga la fama que tenga, al picador que lo haga mal, se le dice clarito, y se aplaude al que lo haga bien, aunque algunos aficionados modernos le silben.

Con otro interés hay que luchar.

Los ganaderos quieren que sus toros den muchas caídas y maten muchos caballos; á estos les vá á sentar muy mal que los picadores no se echen encima de los cuer-

nos del toro; pero eso no importa, al fin y al cabo entrarán en razón.

La cuestión es empezar por Madrid y Sevilla, escuelas del arte taurómico, que las demás plazas ya entrarán por el aro.

Dispense Vd. que me haya atrevido á dirigirle estas líneas, y mande lo que quiera á su amigo

X.

PICADOR RETIRADO.

Madrid 15 de Marzo de 1878.

Sr. Director de EL TOREO.

Barcelona 7 de Marzo de 1878.

Muy señor mio: Grande fué mi alegría al ver abiertos ya en el último número del periódico que Vd. tan dignamente dirige, los debates sobre la reforma de la suerte de vara: por ellos he visto que todos los que tomaron parte en él tienen el mismo propósito; es decir, el modificar la suerte de vara tal como ha sido y tal como debe ser; mas á mi modo de ver, esto es imposible.

Es imposible, primero por la tenacidad de la mayoría del público, el de ahí por ejemplo, que compara la bondad de la corrida con el número de caballos muertos; en segundo lugar por la terquedad de los mismos picadores, y por último, en el mal servicio de caballos.

Si lograsen vencerse estos obstáculos, que lo dudo, y pudiéramos ver dentro de algún tiempo practicar la suerte de vara tal como debe practicarse, esté Vd. seguro que recibiría los plácemes de todos los aficionados, por haber sido su periódico el primero en levantar una cruzada en bien del toreo, desterrando lo poco que tiene de bárbaro el espectáculo nacional.

Soy de Vd. su seguro servidor

ANTONIO PALMÉS.

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE LOJA.

Sr. Director de EL TOREO.

Loja 5 de Marzo de 1878.

Muy señor mio: Contando con su reconocida amabilidad, me permito molestar su atención enviándole las dos adjuntas reseñas de las corridas de novillos con que ha sido estrenada la bonita Plaza de Toros que acaba de construirse en esta ciudad, por si Vd. tiene á bien darles cabida en su apreciable periódico, que le será muy agradecido.

El último domingo del pasado Febrero, tuvo lugar la primera fiesta, lidiándose cuatro utreros de la propiedad de Rafael Molina (Lagartijo), de Córdoba, en la forma y por el orden siguiente.

Desde las primeras horas de la mañana y con un tiempo primaveral, un inmenso gentío acudía á la nueva plaza, ansioso de presenciar el espectáculo.

A las dos en punto, el señor subgobernador ocupó la presidencia, y acto seguido, al compás de la música y entre los aplausos del público, hizo el paseo la cuadrilla, marchando á la cabeza, con mucho garbo y compostura, los simpáticos jóvenes Abelardo Fernandez y Salvador Jimenez, de Granada el primero y el segundo de Málaga. Seguíanles como banderilleros, Enrique Arenas y Eduardo Gomez, ambos de Granada, Francisco Teso y Demetrio Quintana, de Loja, tras de los cuales cabalgaban sobre dos andantes esqueletos, Alfonso Lásuen y Antonio Rodriguez. Hecho el saludo á la presidencia y ocupando cada cual su puesto, sonó el clarín y saltó á la arena el primer bicho, llamado *Triguero*, de pelo hosco, bravo, codicioso y con más piés que un catalán. Tomó con mucho coraje seis puyazos de Alfonso Lásuen, recargando y creciéndose el castigo, y otros cuatro más de Antonio Rodriguez á cambio de dos caídas.

Salvador Jimenez y Enrique Arenas, le alegraron las pajarillas con par y medio el primero, al cuarteo, y uno en la misma forma el segundo. Sonó la hora de la verdad, y Abelardo, despues de pasarlo cuatro veces al natural, una con la derecha y otra de pecho, le despachó de un pinchazo y una estocada á volapié.

Llamábase el segundo *Espejito*, retinto, ojinegro y cornigacho. Se presentó abanto, pero se creció á las primeras varas, haciéndose bravo y boyante. Cinco encontronazos sufrió de Alfonso Lásuen y tres de Antonio Rodriguez. Eduardo Gomez y Enrique Arenas le adornaron con un par al cuarteo y otro al sesgo el primero, y con dos pares el segundo cuarteando. Tomó los trastos Salvador Jimenez, y saliendo al encuentro del bicho, le pasó una sola vez al natural dándole un pinchazo á seguida; y sin más preliminares le endosó una buena estocada á volapié dejándole á cargo del puntillero.

Capirote tenia por nombre el tercero, berrendo en colorado y capirote, cornibrochao, bravo, receloso y de piés. Cuatro varas tomó de Antonio Rodriguez y seis de Alfonso Lásuen, matándole un jaco. Salvador Jimenez se hizo encontrado, pegando dos buenos pares al cuarteo y otro par lo mismo Eduardo Gomez. El espada granadino Pedro Vilches, que dirigía la brega, tomando la espada y muleta, se acercó á una delantera de contra-barrera, donde se hallaba de espectador el aficionado don Adolfo Derqui, á quien ofreció la muerte de la res, que aceptó el Sr. Derqui, animado por la unánime peticion del público, y agarrando los bártulos de manos del referido Vilches, despues de brindar á sus amigos, se fué al bicho, trasteándole con tres pases al natural, uno en redondo y

otro de pecho, y armándose sobre corto, metió el pié á *Capirote*, citándole á recibir, y como no acudiese, volvió á repetir el cite sobre el mismo terreno, dándole una buena estocada con la que tuvo bastante para que las mulillas lo arrastraran.

Rubito fué el cuarto y último, de pelo rosado, bravo, boyante y bien puesto. Ocho veces le castigó Alfonso Lásuen y cuatro Antonio Rodriguez. Abelardo le colgó un buen par de rehiletos cuarteando, y cedió otro par al aficionado malagueño D. Pedro Alvarez, que las pegó al cuarteo, y de órdago, y Francisco Teso dos medios pares á toro parado. Al antedicho Sr. Alvarez le fué cedida la muerte de este novillo, que llevó á cabo despues de seis pases naturales y tres de pecho, de una buena estocada á volapié y tres intentos de descabello.

En resumen: La presidencia muy acertada. Los muchachos bien en toda la brega. El ganado inmejorable. Entrada, un lleno completo, quedando todos muy complacidos.

El dia 5 del presente Marzo tuvo lugar en esta plaza la segunda media corrida de novillos, lidiándose cuatro de D. Gregorio García, vecino de Córdoba.

La empresa habia contratado al espada Ricardo Luque, hijo del Camará, y á los celebrados Niños de Córdoba.

A las tres en punto dió principio la funcion, haciendo el paseo la cuadrilla, á cuyo frente marchaban Ricardo Luque y Manuel Martinez (a) *Manene*, sobrino del célebre espada Lagartijo, como sobresaliente. Seguíanles los banderilleros Rafael Rodriguez (a) *Mogino*, hijo del célebre *Caniqui*. Rafael Guerra, *el Llaverito*, sobrino del infortunado *Pepete*. Rafael Bejarano, *el Torerito*, sobrino del reputado matador *Bocanegra*, y José Diañe, *Orejita*, todos de Córdoba, que arrancaron aplausos del público por la corta edad y pequeñez de algunos de ellos, pues el Llaverito apenas tiene el alto de un abanico. Despues de saludar y cambiar los capotes de lujo por los de brega, salió del toril el primer bicho, llamado *Amapolo*, bermejo, retinto y bien armado. Hizo la salida completamente huido, y á fuerza de un trabajo bien entendido se consiguió que tomara con poca ley dos puyazos de Rafael Rodriguez y cuatro de Rafael Luque, que picaban de tanda. Manene le colgó un par de zarcillos al sesgo y medio par por delante á toro parado, y el Mogino pegó dos buenos pares al cuarteo. Ricardo Luque, despues de brindar á la presidencia, se cuadró con el bicho, y pasándole cinco veces al natural y tres de pecho, le dió pasaporte para el arrastradero de una buena estocada al encuentro.

Pimiento fué el segundo, colorao, bragao y coliblanco, cornalon, bravo y de piés.

Manene trató de parárselos con cuatro verónicas, despues de las cuales tomó cuatro varas de Rafael Rodriguez y otras cuatro de Luque. El Torerito y el Llaverito pusieron tres pares de palillos cuarteando el primero, y otros tantos y en la misma forma el segundo, con mucho arte y coraje. Ricardo Luque volvió á tomar los trastos y con seis pases al natural, y dos de pecho, despachó á *Pimiento* de una buena aguantando.

En este novillo dió Orejita el cambio de rodillas, á la salida del toril; pero ya dado y fuera del embroque se le revolvió el bicho y fué arroyado el diestro sin tiempo de reponerse.

Hosco, cornicorto y burriciego, de nombre *Cartujano*, fué el tercero. Se presentó bravucon y por su poca voluntad, unida á su escasa vista, dió poco juego. A duras penas tomó tres puyas de Luque y dos de Rodriguez. El Mogino le alegró con dos buenos pares al cuarteo y par y medio al sesgo, y Orejita con otros dos pares al cuarteo. Manene fué el encargado de dar fin á este avichucho, y lo hizo tras de dos pases al natural y dos con la derecha, de una á volapié, dos intentos de descabello, rematándole por delante con la puntilla.

El cuarto, conocido por *Precioso*, bermejo, bragao, cornalon y abanto, tuerto del derecho, recibió cuatro caricias de Rodriguez y seis de Luque, escupiéndose fuera y sintiéndose mucho al castigo. El Llaverito, el Torerito y el Mogino se disputaron el banderillar este novillo, y antes que se dice y sin tiempo de mirarles, cargaron al animal de palitroques de tal modo, que casi le agobiaron con la carga y le hubieran ahogado en leña si no suena el clarín y corta la porfía Ricardo Luque, que armado de estoque y muleta, pasó cinco veces al natural, dos en redondo y dos de pecho, dando reposo á aquel pinar ambulante de un mete y saca á un tiempo.

En resumen: La presidencia muy acertada. Los niños muy bien, mereciendo la más completa aprobacion. El ganado muy endeble. La entrada muy regular.

Besa á Vd. la mano, Sr. Director, y se despide hasta otra su afectísimo S. S.

El corresponsal.



Nuestro respetable y querido amigo el Sr. D. Miguel Lopez Martinez nos envia la siguiente carta, la cual insertamos con mucho gusto. Dice así:

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio y de mi estimacion: he leído en su popular periódico con referencia á otro, ignoro cuál sea, que es unánime la opinion de los consejeros de Agricultu-

ra de que se supriman paulatinamente las corridas de corridas de toros por *inmorales*.

No es exacta la noticia: yo soy consejero; tengo pedida la palabra en contra del dictamen, y me propongo demostrar que no hay motivo para acusar de inmoral aquella diversion, y, en todo caso, que el Consejo superior de Agricultura no es tribunal competente para decidir tal materia, ni es propio de su instituto apoyar sus informes con argumentos que salgan de la esfera de la *Agricultura*, de la *Industria* y del *Comercio*.

Más bien se puede asegurar que es unánime la opinion de que las **CORRIDAS DE TOROS NO PUEDEN NI DEBEN SER OFICIALMENTE ABOLIDAS**. Esto es lo esencial.

Quedo de V. con este motivo afectísimo y seguro servidor, Q. B. S. M.

MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

Madrid 16 de Marzo de 1878.

En el último número nos ha dedicado el *Boletín* un largo sue to en el que insiste en todos sus errores y en que pretende ser chistoso.

Bajo este aspecto no conocíamos al *Boletín de Loterías y de Toros*.

Generalmente, y luchando con la gramática (para él escollo insuperable), se había contentado con escribir en serio sus apreciaciones más ó ménos extravagantes sobre toros, toreros y suertes verificadas en la plaza.

Pero en el último número, entra en un terreno mucho más delicado, y creyendo que la gracia es patrimonio de cualquiera, comienza á decir chistes, pero ¡qué chistes!

Una muestra:

Que nosotros queremos que se pique á los toros con merengue.

Otra:

Que queremos que los cuernos sean de arroz con leche.

Y basta con estos botones para que nuestros lectores conozcan los puntos que calza este periódico, cuando se propone eclipsar la glorias de *El Tío Conejo*.

Por último, el *Boletín* termina esta polémica como terminó otra relativa á la suerte de recibir; diciendo que no va á volver á contestarnos.

Es un excelente sistema de dilucidar un punto cualquiera de interés para los asuntos taurómicos.

Ya conocemos el sistema del *Boletín*: hacemos una afirmacion nosotros, contesta él equivocándolo todo de buena ó de mala fé; le replicamos poniendo las cosas en su verdadero lugar y el *Boletín* entonces cierra el pico y pretexta de que con nosotros no se puede discutir.

Buena manera de entender las reglas de la polémica.

Sin duda alguna nosotros tenemos razon en cuantas discusiones sostenemos con el *Boletín*, porque si no es increíble que el colega apelase á tales recursos para defenderse.

De todos modos las opiniones y los chistes del *Boletín* nos son completamente indiferentes y nos importan un comino.

Contamos con un inmerecido favor del público, y nuestro propósito respecto de la suerte de varas se realizará sin duda alguna aunque al *Boletín* le parezca mentira.

Nosotros hemos logrado ya muchas cosas en el terreno del arte taurómico, para que no consigamos esta.

Nosotros hemos logrado que se silben hoy ciertos pases que antes se aplaudian.

Nosotros hemos conseguido que el público entienda lo que es recibir y hemos evitado que una parodia de la suerte pasara por la suerte verdadera.

¿Cree el *Boletín* que no vamos á conseguir que se pique bien?

Aunque le pese al colega así sucederá, y si no al tiempo.

Ahora vengan chistes, que nos divierten mucho.

En los días 17 y 18 del actual se han verificado en Zamora dos corridas de toros con motivo de las fiestas de aquella ciudad.

En Málaga se ha publicado hace días el cartel para una corrida de novillos (que no sabemos si se habrá verificado), y en el que se anunciaba que los lidiadores serian

Indios bravos,

Mujeres

Y otros seres que no son ni indios, ni mujeres, ni hombres, y que no podemos nombrar, aunque el cartel los nombraba, y hasta con sus mote.

Estos mote son femeninos.

Uno de los afeminados álias esperaria en la cama la salida del toro, segun el susodicho cartel.

Ignoramos si esto habrá sucedido, y si tal espectáculo habrá sido consentido por la autoridad.

El haber autorizado la publicacion del cartel, es ya una cosa grave, porque solo su lectura bastaba para ruborizar á un cabo de gastadores.

Quisiéramos saber cuándo se publicará la reseña de las corridas reales de toros.

Las corridas se verificaron en Enero y estamos en Marzo; de manera que ha habido tiempo de escribir la historia de todas las corridas de toros verificadas desde que el Cid alanceaba reses brabas, hasta el presente.

No queremos suponer que la Memoria no está escrita por el encargado de ha-

cerlo, porque, segun leimos, no recordamos en qué periódico, á los pocos días de verificadas las fiestas reales, el autor entregó al municipio la reseña.

¿Es que el periódico mencionado pudo faltar á la verdad?

¿O es que el ayuntamiento no cree oportuno imprimirla y publicarla.

Siendo las corridas reales de toros un espectáculo casi oficial, es muy extraño que se dilate la publicacion de la Memoria ó reseña que todos los aficionados esperan con impaciencia.

Lo que hizo ayer el Sr. D. Casiano Hernandez, empresario de la plaza de toros de Madrid, no lo hubiera podido hacer otra cualquier persona, sin incurrir en una fuerte multa. Desde el viernes estaba anunciada una corrida de novillos, y ayer domingo el día amaneció claro, ni una nube empañó el cielo durante todo él, y sin embargo, á la hora de comenzarse la funcion, el Sr. Casiano suspendió la corrida sin duda porque la entrada no era todo lo buena que á sus intereses convenia.

Pero no es esto lo peor.

Eran las tres y media de la tarde (la corrida debia comenzar á las cuatro), y todavia en el cartel que se fija próximo á los Campos Eliseos, no se habia fijado el aviso suspendiendo la corrida y diciendo la causa, como es debido.

En ninguno de los carteles de la calle de Fuencarral, se habia fijado el mencionado aviso á las siete de la tarde.

Imposible es tolerar un escándalosemejante; el público tuvo que llegar hasta la misma plaza para saber que no habia novillos, y esto anunciado en la hora precisa, cosa que de ningun modo debe ser lícito á ménos que la lluvia estropeara el piso de la plaza.

Para eso, que diga en los carteles el señor Casiano que no habrá corrida si no llega á venderse determinado número de localidades.

En ningun espectáculo público ha ocurrido esto jamás.

La falta de espectadores no es motivo para suspender una funcion cualquiera.

¿Qué defensa tienen los intereses del público si estas faltas quedan impunes?

Excitamos vivamente el celo del Sr. Gobernador para que imponga una fuerte multa á la empresa é impida en lo sucesivo la repeticion de tales hechos.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.